

# El Juicio.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO, FINANCISTA, MEDICO E HISTORICO.

AÑO I.

AREQUIPA, JUNIO 22 DE 1868. N. 16

## “EL JUICIO“.

Junio 21 de 1868.

### “La República.”

Es muy sensible tenernos que ocupar de un periódico tan inmoral e inmundo como la “República” y es mucho mas sensible tener que luchar con hombres mercenarios, inmorales que venden su pluma contra los intereses del bien comun.

En nuestro número anterior, hemos probado el cinismo que á los redactores de la “República” los anima para engañar al pueblo y á la justicia solo por adular al *Amo*, se les paga.

Los indicados RR. se ocupan del Congreso del 68, solo con el objeto de pedir la clausura de *Gran Mariscal* para el general Canseco; fundándose en que á él, se le debe la reivindicacion de las instituciones patrias.

Es extraño que en el teatro de los hechos se mienta con tanto descaro. El general Canseco no ha hecho la revolucion de 1867 sino el pueblo. El 22 de Setiembre cuando ésto tuvo lugar, todos proclamaban al llamado por la ley, pero el llamado por la ley tenía miedo y no se presentó. El 23 cuando todo habia pasado y se hallaba la poblacion en tranquilidad bajo el nuevo orden de cosas, fué cuando se dejó ver el 2.º Vice-Presidente. Solo desde entónces el indicado general acaudilló la revolucion que otros habian hecho.

No ha sido pues el general Canseco el que ha reivindicado las instituciones, tampoco el que ha dirijido el combate de esta poblacion, sino el pueblo.

Esta verdad está demostrada, señores RR. de la “República” en las columnas de su periódico donde prueban que no fueron los jefes de la guerra los que dirijieron el combate del Callao, sino un pueblo.

Señores RR. aquí teneis que confesar una de dos: que defendeis injusticias y no hablais la verdad, ó que el general Canseco no ha hecho nada en favor de las instituciones que defendió el pueblo—Si lo primero sois unos miserables mercenarios que vendeis vuestra pluma contra los intereses del bien comun.—Si lo segundo, carece de méritos el general Canseco para premiarlo, de que no ha hecho nada en favor de la patria, y que solo mezquinas adulaciones pudieron sugeriros tan peregrina idea.

¿Cuáles son las obras públicas que ha levantado?

¿Cuáles son los grandes servicios que el indicado general ha prestado á la patria?

¿No es cierto que los únicos beneficiados son el personal del Gobierno y sus satélites?

El firmar decretos para engañar al pueblo no son obras públicas, sino puertas que se abren para el negocio de los especuladores, pues no está el patriotismo en decretar con una plumada, sino hacer las obras que se decretan, empleando todas las fuerzas de la abnegacion y el amor patrio.

Lo único que podemos asegurar es, que el general Canseco léjos de hacer algun bien á la patria le ha hecho grandes males con sus injustos devengados; porque las inmensas sumas que se han gastado en ellos, se podian haber empleado en el Hospital, casa de Huérfanos, escuelas de artes y oficios, en los conventos que

están detereorados y otros establecimientos públicos que tienen por objeto el alivio de los desgraciados, el progreso y bienestar general.

### Artesanos.

Hace tiempo que conoedores del ruin trato que acostumbran dar á UU. cierta clase de jentes, no habiamos podido ser indiferentes con vuestra humillacion; y por esto es que dijimos en nuestros anteriores números, que los artesanos no merecian el desprecio y la degradacion, sino por el contrario la estimacion y el respeto de todo hombre, cualquiera que fuese su condicion ó rango.

Hemos dicho que los artesanos merecen mas respetos y consideraciones, que esos vagos ociosos que no tienen otra carrera que el vicio y el atrevimiento; hemos dicho que los artesanos que están trabajando en sus talleres, son mas honrados y mas decentes que esas turbas de vagos que están sin ocupacion por las calles, buscando pleitos, y ensayando sus instintos repugnantes, en personas honradas y pacíficas: hemos dicho en fin, que mientras los artesanos apenas tienen un escaso pan á costa de su trabajo, hay ociosos que ostentan todo el brillo y magnificencia que adquieren á costa de los sufrimientos y sangre del pueblo.

¿Hemos cometido un crimen, hemos cometido una injusticia, al pretender que el artesano ocupe en la sociedad el puesto que le granjean sus virtudes y honradez? ¿por qué quieren teneros siempre como sus esclavos, como instrumentos de su ambicion y de sus crímenes? ¿Por qué quieren esclavizaros y humillaros como si fueran superiores á vosotros? Por qué quieren asesinar á los hombres honrados que claman por la justicia y la verdad, para impedir que vosotros no veais la luz que os haga conocer el porvenir? Por qué se trata de infamar y vilipendiar á los amigos del trabajo, de la honradez y la virtud?

Levantad la cabeza señores, artesanos, basta de humillaciones y de sufrimientos, arrojad todo el desprecio que se merecen esos vagos que quieren hundiros en el baldon y la deshonra, tiempo es ya de que mireis por el porvenir de vuestros hijos, tiempo es ya de que hagais ver á esos soberbios mentecatos que quieren estraviaros, que sois hombres dignos y que castigareis á los asesinos y cobardes que quieran desmoralizar á vuestros hijos, cometiendo crímenes que rechaza la honradez, la ley y la justicia que estais obligados á hacer guardar para vosotros y para todos vuestros conciudadanos.

## SS. RR. de "La República."

Ahora que he acabado de analizar los artículos de fondo del primer número de vuestro periódico, paso á preguntaros.

¿Por qué me insultais tan injustamente, qué motivo os he dado á vosotros ni á nadie, para que empleis las armas de la infamia para herirme?

Yo no tengo mas culpa que defender con sinceridad los derechos del pueblo contra los especuladores públicos que comercian con la sangre de los inocentes, para enriquecerse, robar y aniquilar todas las entradas nacionales; arruinando con tan depravada conducta á la patria.

Pero no sois vosotros los que podeis contener mi pluma; no! por que yo no escribo pagado. Yo he tomado la pluma porque me he prescrito un deber; cuyo deber sabré llenar empleando las fuerzas que animan á todo hombre honrado que procede por convicciones propias sin mas aspiracion que hacer el bien.

Vosotros procurais ridiculizarme, con calumnias y groseros insultos, faltando de este modo á la moral pública, al respeto que estamos obligados á guardar á la sociedad. ¿Y qué conseguis con esto? Nada en favor de la sociedad: satisfacer tan solo vuestros dañados corazones.

¿Por qué si vosotros me odiais tanto y no queréis que escriba por qué no me mandais asesinar? Esta conducta seria mas digna que la que observais manchando y degradando la prensa.

El periodismo es el órgano de la verdad, la moral y la justicia, y no el medio para satisfacer mezquinos odios y venganzas injustificables.

En buena hora decidme cuanto querais, vuestro veneno se agotará sin dañarme, porque al hombre no hay quien lo dañe si él por sí mismo no se daña.

¿Sabeis lo que daña al hombre? los robos, las traiciones, las infamias; por último, toda clase de crímenes, y no la malediscencia de una pluma mercenaria. La sociedad irá conociendo mis hechos y sabrá hacerme justicia.

Los hombres de convicciones fundan su felicidad, no en las cosas, no en la vanidad, ni en oropeles que hoy son y mañana dejan de ser, sino en su conciencia, en el cumplimiento del deber, en llenar con honradez y grandeza la mision que se prescriben.

No supongais que los sufrimientos que pretendéis ocasionarme me mortifiquen; no! porque esos sufrimientos se convierten en manantiales de satisfaccion, porque es muy dulce padecer por la patria, por el bien de la humanidad, así como debe ser horrible, sufrir

por el crimen.

¿Vosotros no sabeis que el hombre honrado que ama á la patria y quiere su felicidad, sacrifica todo por el bien de ella.

Siento mucho hablaros con un lenguaje que no podreis comprender, porque para comprender es necesario sentir; y vosotros parece que sois incapaces de abrigar tan sublimes sentimientos; porque la esperiencia nos demuestra que á los corazones miserables, jamas los anima el amor abnegado, y el verdadero patriotismo. Esto está probado con vuestra conducta, pues si alguna vez hubierais sentido no seriais lo que sois ni dudariais de la sinceridad de mi pluma, porque no hay motivo para dudar de ello.

El hombre honrado cree en la honradez de otro hombre: el pícaro duda de los dos: el ladrón cree que todos son de su condicion.

Con los hechos, SS. RR. de "La República," con los hechos habla "El Juicio;" y no con la calumnia ni con el odio: no con la impostura, porque esta arma es ajena de los hombres honrados, no con los insultos, porque la sociedad respetable los detesta, no con farsas y ridiculeses que tiendan á corromper y extraviar al pueblo, no con amenazas y promesas de muerte; porque este es el lenguaje de la jente perdida, y de los escritores públicos que toman la prensa para emitir sus pensamientos racionales, y no para arrojar sobre los hombres á que reputan sus enemigos, toda la hiel, toda la ponzoña que encierra la vívora en sus nauseabundos dientes.

La prensa, SS. RR., no es el órgano de las pasiones ni el medio de satisfacer los odios personales, la prensa tiene por objeto ilustrar al pueblo, hacerle conocer sus verdaderos intereses, mostrarle el camino de la moralidad y del bien, para que sin dañar á sus semejantes, se dirija hasta el seno de Dios mismo; de ese Dios Omnipotente cuyo nombre teneis por costumbre colocar á lado de vuestras calumnias, de ese Dios y de esa Sacrosanta religion que tomáis en vano, cometiendo un perjurio malicioso, y arrastrando en vuestra miserable caída, á los pobres ignorantes á quienes alucináis con mentiras.

La prensa, SS. RR., no es para insultar á los hombres honrados, dando calificativos que no merecen; atacarnos en el terreno de la razon; no nos calumniéis para satisfacer vuestras miras personales, no tomeis el nombre de la religion para instrumento de vuestra venganza, tomad un puñal, si vuestro aborrecimiento es tan grande, y concluid con vuestros enemigos, si sois cabardes, pagad cuatro fasinerosos que nos den de palos, pero no tomeis al Dios de

los Cielos, al ídolo de los corazones cristianos como un instrumento de vuestra maledicencia.

Dejad á Dios y á la santa religion en los santuarios, para que allí vaya el corazón á encontrar consuelo, dejad á Dios para que se le tribute la adoracion que todo hombre le debe, dejad de perjurar y de combatir á la religion de Jesu-Cristo en arma de vuestras pasiones; mirad que Dios os confundirá en la nada sino acatais su santo nombre.

Pueblo sensato, sacerdotes de la religion de Jesu-Cristo; permitidme que el ídolo de nuestros corazones, el consuelo de nuestras fatigas, el Dios que tiene que estar cerca de los otros en el momento de vuestra agonía, el Juez recto que os tiene que tomar cuenta de vuestras acciones y del uso que habeis hecho de su santo nombre, consentiréis que á ese Dios, se le tome como instrumento de venganzas, consentiréis que los perjuros lo tomen en vano para lanzaros á la discordia? Estáis en vuestro derecho, prohibid que nadie vuelva á tomar el nombre de la santa religion, sino para reverenciarla y adorarla como se debe.

SS. RR. de "La República," cuidado con que el pueblo arequi-peño, esencialmente católico, llegue á perder vuestras miras, y os castigue como á perjuros, porque para calumniar estais tomando el Sacrosanto nombre de la religion del Crucificado, no os burleis de ella, temed el castigo de Dios y la indignacion del pueblo.

## CRONICA LOCAL.



## El Tigre a los lectores—

No esperéis, señor lector,  
De vuestro noble animal  
Que ensucie jamás sus garras  
Sin decoro y dignidad.

Yo seguiré mi camino  
Y no me entraré jamás  
A las casas de la jente  
Como perro de sultan,

A saber vidas privadas;  
Ni descenderé jamás  
A luchar con verduleras  
Que no saben respetar.

"El Telégrafo y el Juicio"  
"La Bolsa" y los otros mas  
Se parlaban el domingo  
En una completa paz;  
De repente viene un tonto  
Que sé yo quién será.

Y dándola de gracioso  
Los pretendia insultar:  
"La Bolsa" entonces le escupe  
Y otro tanto los demás  
Hicieron, pues no querian  
Molestarse, ¿está qué tal?

Al público, pues lo insulta  
Con tanta inmoralidad  
Dándole á saber calumnia

Que con gran facilidad,  
Un tonto, un necio, un cualquiera  
Convino á su voluntad.

Porque quien no puede nada,  
Solamente ha de apelar  
Al insulto y al ultraje  
Que daña á la sociedad.

*El Tigre.*

### Ferrocarril en los dientes—

Pues lector, el Tigre espera  
Como han esperado tantos,  
Ser presidente en su tierra  
Con el curso de los años.

¡Y entónces! por no ser tonto  
En mi país las uñas clavo  
Y despues de repletarme  
Y pillar los devengados,

Todavía he de tener  
Que volverme un *empresario*  
Y para tapar las *ronchas*  
Que fabrique con mis manos.

En union de algunos gringos  
Un Ferrocarril les clavo  
Y con él en dos momentos  
Todas las bocas les tapo.

Quisiera ser tan dichoso  
Como muchos presidentes  
Que ferrocarril pusieran  
En sus uñas y sus dientes.

### Carnaval.—

¡Ay mamita y mama!  
Ay carnavales!

Qué te dije yo  
Ay carnavales  
Que *Caco Perico*

Ay carnavales  
Nos examinó  
Ay carnavales.

Este don Perico  
Ay carnavales  
Con sus uñas largas

Ay carnavales  
Si no lo contienen  
Ay carnavales

A todos nos traga.  
Ay mamita y mama

Ay carnavales  
Que bueno está el chasco  
Ay carnavales

Que un cara de zonzo  
Ay carnavales  
Nos haya *pescado*

Ay carnavales.  
Que dichoso pueblo.

Ay carnavales  
Que verá asombrado  
Ay carnavales

Que nor Bracamonte  
Ay carnavales  
Viene á visitarnos

Ay carnavales.  
Tan luego que llegue  
Ay carnavales

Vamos á mirarlos  
Ay carnavales  
Que ya lo supongo

Ay carnavales  
Con birrete blanco  
Ay carnavales.

### Un cuento.—

Decia cierto muchacho  
Con cara de badulaque,  
Despues de salir corriendo  
Conducido por el aire,

Que agradezca, que agradezca  
Que agradezca el Tigre infame  
Que por su felicidad  
Estimo mucho á mi madre;  
Pero cuando esta se muera  
Verá usted lo que le pase.

**Capítulo 3.º**—Donde se trata  
del fragoroso combate, y atroz arremetida  
que dió D. Quijote Segundo sobre  
el Tigre.

Ardiendo de coraje, y con el mas  
atroz furor, andaba un pichon de Qui-

jote, por calle de Mercaderes, cuando en esta que un Tigre, reposaba tranquilo en una tienda. Párase un momento Quijotillo, y entre sí dijo: Ya la historia de las andantes caballerías, nos traen á la memoria, las hazañas de otros caballeros; y el compañero mio, el manchego tomó el nombre de caballero de los Leones; pues bien, desde este momento, tomaré ante los ojos del mundo, el nombre del caballero *Mata Tigre*; dicho y hecho, callándose lo mejor que pudo la cachucha, se acerca al Tigre, y sin mas preliminares, le arremete..... Apenas el Tigre se vé atacado, desembaina una de sus uñas, y á no ser que un piadoso Señor compadecido de la vida de *Mata Tigre*, se esfuerza con la velocidad del rayo por contener el empuje del animal, á la hora de esta, el pobre pichon de Quijote hubiera estado fuera de las hazañas de este mundo, combatiendo con los que yacer en la Apacheta y el Tigre en la cárcel. Era digno de verse, al *Mata Tigre*, enroscarse en el suelo como una culebra, y salir al trote de la presencia del Tigre, dejando la cachucha, hasta que se la alcanzaron. Pero ¡oh portento! luego que salió á la calle, y mirando por donde escapar, exclamó: “Yo soy un jóven decente, de buenos padres, y lo haré á U. pedazos como lo hice á un carpintero que no me entregó la alcancía que mandé hacer, y despues mi tatito y mi mamita y mis hermanitos, sabrán lo que hacen; pícaro, mal hombre. Y diciendo esto y agregando *le he puesto las peras á cuatro* salió calle abajo dando voces desahoradas como para que oyera una tropa de policiaicos que estaba cerca, sin duda con el objeto de que apresaran al Tigre; y efectivamente la fuerza pasó, pero como nuestro animal estaba impasible oyendo tranquilo las verdulerías del *Mata Tigre*, la policia pasó de frente sin hacer nada. ¡Cómo se conoce que tenían ganas de armar una buena camorra para empitar á nuestro pobre animal; pero---- la cuestion les salió por un canto.

**Sabemos bien** que hay una pandilla, dispuesta á dar de garrotazos, á cuanto vicho se presente con cara de honrado. ¡Bien hecho! como estamos en Turquía, hacen bien de hacer lo que quieran con sus esclavos. Viva la libertad, vivan las garantías individuales, vivan los derechos del pueblo; ¿qué mas dicha queremos?

### Zarzuela.—

Con el trípili, trípili-atrapa  
Esta tonadita canta y se baila:  
Anda, Perico, anda con gracia  
Que nos robas el alma.  
Con las uñas crecidas bien puedes  
En el harpa tocar mil tonadas  
En que bailen aegres los hombres  
“La agua de niev, y tambien mozamala”  
Con el trípili, trípili-atrapas  
Esta tonadita se canta y se baila:  
Anda, Perico, anda con gracia  
Que me robas el alma.

### El Gavilan (Plajio.)

Un Gavilancito,  
Ay! ay!  
Que yo merié,  
Apenas tu uñas  
Ay! ay!  
A pescar seié.

A quién pues me quejaré  
De la accion quea hecho con migo  
Despues de haber criado,  
Despues de haber querido  
Me haya dado el go

Ay! ay! ay!  
Y me haya vendido.

Encontré un arriero  
Ay! ay! ay!  
Y le pregunté  
¿Mi gavilancito,  
Ay! ay! ay!  
No me ha visto Usted?  
Y el arriero dice,

Ay! ay! ay!  
Con toda su fé.  
Su gavilancito,  
Ay! ay! ay!  
A pescar se fué.

A quién pues me quejaré  
De la accion que ha hecho con migo  
Despues de haberlo criado,  
Despues de haberlo querido  
Me haya trabucado  
Ay! ay! ay!  
Nos haya vendido.

### Un Valletero.—

Cantaba hacen pocas noches en una guitarra, y era hermoso mirar á nuestro hombre cubierto de un tremendo sombrero de paja, el poncho acumulado en el hombro, y algunos rizos de pelo que se confundian con la frente; cantaba con una voz llena de melodías la siguiente

### Cancion.

¿Has visto dentro del valle  
Como gorgoa el cochino?  
¿Así está mi corazon  
Precurando tu cariño!  
¿Has visto junto á las chacras  
Cómo el burro abré un portillo  
Para comarse de daño  
Los mas hermosos sembríos?  
¿Habrás visto vos tambien  
Cómo á los burros dañinos  
Se les corian las orejas  
En Tiabaya como en Vitor?  
Así pues te considero,  
Como el burro mas dañino  
Que de esta fiel corazon  
Se ha tragado los sembríos.  
Así tirano, has abierto  
Un larguísimo portillo  
En mi desgraciada hacienda  
Como un borrico dañino.  
Pero ha de llegar el día  
En que todos los vecinos  
Te han de cortar las orejas  
Como en Tiabaya y en Vitor.

### El Pescador.—

Pescadoreito mio  
Ven por aquí que quiero  
Que escuches placentero  
Mi cántico de amor.  
Metido entre mi cueva  
Te canto con cuidado  
Cual nunca entusiasmado  
Con verdadera voz.  
De peras y frutillas  
Iré á dar á tu frente  
Guirnalda reluciente  
Que yó te ceñiré.  
Y eterno amor mil veces  
Jurándote cumplido,  
En tí tambien venido  
Mi risa encontraré.  
No el hondo mar te espante  
Ni el viento proceloso  
Que al verte tan sudoso  
Sus iras calmarán  
Y truchas y tiburones  
Por taita de los mares  
Complacidos cantares  
A par te aclamarán:  
Ven ¡ay! cerca de mi cueva  
Completa tu fortuna,  
Que ya saldrá la luna  
Y no podrás pillar.

Las mansas álas baten  
Cual suave y leve brisa,  
Ven ay! que la camisa  
Te puedes olvidar.  
Ven, pescador amable,  
Que con tanto cuidado  
Nos has encalatado  
Con tan noble piedad.  
Pues que el invierno crudo  
En la época presente  
Requiere que la jente  
No se sepa tapar.

**Yaraví.—**

Esos hombres pescadores  
Que alegres amanecieron  
Día claro  
Hoy robándome mi plata  
Esclavizada y vendida  
Me han dejado.  
Esta hacienda poderosa  
Que ostentaba tanto precio  
La han robado.  
Y hoy sacándome los ojos  
Ciertos burros pescadores  
Me han limpiado.  
Esos inmensos empréstitos  
Que por pagarse á sí mismos  
Han sacado;  
No han servido de otra cosa  
Que para pagar injustos  
Devengados.

**Otro.—**

Esos hombres pescadores  
Que alegres amanecieron  
Día claro,  
Hoy sacándome los ojos  
En negra y funesta noche  
Me han dejado.  
Esta poderosa hacienda  
Como furiosos ladrones  
La han talado.  
Y sin muchas ceremonias  
Los tremendos salteadores  
Engodaron.

**Serenata.—**

Me señor don Pericacho  
Acercáte tu balcón  
Estira largo tu oreja  
E oírás me dulce voz.  
Me señor don Pericacho  
Cugollito di congona  
Como ti quisiera ver  
Como el machu con carona.  
Oigáste, ñor Pericacho  
Modirate to razon  
E no querrais de forzado  
Tragártelo tudo vos.  
Dejuste, ñor Pericacho  
Un poquetito siquiera  
E no te lo estis comiendo  
Con las firos desgüergüenza.  
Disde el vintoroso día  
De la guerra Endependencia  
Naide las cargas sos uñas  
Como las lleva S. E.

**Y sigue.—**

Si se pierde que lo busquen  
Donde vá á poner la piedra  
O se le hallará en Tiabaya  
Comiendo lo que se lleva.  
Remolones por caridad  
Ya han robado mucho  
Conténtense yá.  
Si se pierde que lo busquen  
Donde se halla el Plebiscito;  
Porque allí vivir le gusta  
Como buen pescadoreito.  
Remolones por caridad  
Ya que están repletos  
Váyanse de acá.  
Tiene oro, tiene plata  
Tiene metal, tiene cobre  
De todo está proveido  
Solo de vergüenza es pobre.  
Remolones por caridad  
No sean tan puercos  
Dejen de robar.

**Zemblanza.—**

Don Samuel el carrocerero  
Este moral personaje  
De buena raza y nobleza  
Merece por su... fineza  
El ya prometido traje (de carrocerero.)  
Necesitaba una vela  
En la noche pavorosa  
Para jalar la Carroza  
A donde su instinto anhela....  
Por no calumniar jamas  
Nunca sabe llamar *pillo*  
Porque tal gloria y tal brillo  
A quien pertenece mas....

**Cínico desmemoriado**

Recorre tu pensamiento  
Y mira que yo se bien  
Las tragedias de los techos.  
Mira que con este Tigre,  
O, como tú gustes, cerdo,  
Tienes que hilar muy delgado,  
Porque con mucho respeto  
Puede el Tigre convidarte  
Donde han de dejarlo muerto  
Para que tú me examines  
A ver si soy ese cerdo  
Que en su vida hizo jamas  
Lo que hacen los carroceros.  
Una cosa se te olvida  
En tu decente tintero:  
Me has dicho *pillo*, por qué  
Te olvidas de todos mis hechos  
Y no me dices tambien  
Todas las muertes que debo?  
Dime todo lo que gustes  
Pero el Tigre circunspecto  
Mirará tales ladridos  
Con lástima y con desprecio  
Pero.... mirate bien.

**A última hora.**

En el momento de imprimirse  
nuestro periódico tocamos con el  
segundo número de la "República";  
y como allí se nos calumnia  
tan infamemente, suspendimos la  
impresión para contestar algo á  
tan atrevidas injurias; guardán-  
donos para el número siguiente  
combatir en el terreno de la ra-  
zon todos los principios falsos que  
allí se asientan.

Señores RR. de la "República"  
¿por qué se valen UU. del insulto,  
de la calumnia y de la adula-  
cion para contestarnos? Acaso se  
mejantes bajezas pueden apagar  
la luz de la verdad y destruir el  
poder de la justicia?

Por qué no contestan UU. nues-  
tros argumentos? ¿No es verdad  
que hemos probado con claridad  
la injusticia y falsedad de los  
principios que UU. asientan en  
su periódico, empleando para esto  
solo un estricto raciocinio?

¿Por qué en lugar de imitarne  
empleais las armas de la infami-  
a, en vez de contestar como cabal-  
los nuestras agumentaciones?

Cómo se conoce, señores R.  
de la "República", que sois muy  
pobres de razoes y que la causa  
que defendeis altamente injus-  
ta cuando eclis mano de la calum-  
nia y diarios groseros para  
atacarnos?

En el número siguiente probre-  
mos que sois unos falsos calumnia-  
dores y que en lugar de deferir  
la causa que os han encargado la  
empeorais día mas y mas

**REMITIDOS.****FELIPE A.....****ELEGIA.**

(Véase el N. 14.)

A la paloma que estendió sus alas  
Para surgir por su mortal destino,  
Con duro golpe y crueldad desalás  
El emprender el vuelo en su camino.  
La tumba separó el poder y galas  
De un remo. El otro remo es peregrino.  
¡Ah! En el mundo yo peregrinando,  
El otro remo sin hallar buscando!

Oculto de mi vista tus verdores,  
Huerta importuna á mis llorosos ojos:  
Hoy no reanimarás con tus primores  
De un cadáver viviente los despojos.  
Prodiga de tu seno bellas flores  
Para saciar del hombre los antojos:  
¡Bríndeme el mundo una caverna oscura  
Para hacer de mi vida sepultura!

En el aire ¿no oís tiernos lamentos?  
¿No oís la voz de eternos funerales?  
De mi hermano Felipe los acantos  
Son que claman destinos veriguales.  
—“Mis amargos y dulces sentimientos,  
“Mis pocos bienes y abundantes males  
“¿No bibraron en tu alma addorida,  
“Enlazada mi vida con tu vida?”

“No recuerdas la infancia, hermano mio?  
“Recuerda, pues, nuestra pasada historia...  
“Y busca en tu alma si el sepulcro frio  
“Hace hoy para tu amor sombra ilusoria.  
“La vida real que atravesé contigo,  
“La vida que contigo fué mi gloria,  
“Y si un abismo no es mi sepultura,  
“Sigue, pues, mi desgracia á mi ventura.”

“Jamás te separó de mi cariño,  
“Ni á mí de tu cariño la distancia,  
“Al puro amor de un niño y de otro niño  
“Al amor fraternal de nuestra infancia,  
“Perdió el espacio su mortal año:  
“Triunfó de su poder nuestra constancia:  
“La puerta de distancia y de la ausencia  
“No pudo separar nuestra existencia.”

“No hoy que la tumba que ni cuerpo  
(entierra  
“Tu amor separos de mi amor faterno:  
“No es muro inespugnable á esta tierra  
“Para un amor que ha sido puro y tierno:  
“Y no el luchar con el olvido terra  
“A tu inflamado corazón eterno,  
“No me olvides jamás, hermano mio,  
“Porque hoy de ti me separó el vacío.”—

*Continúa.***Aviso necesario.**

Como todavía hay gentes en Arequipa  
que tienen la creencia de que el dueño de  
una imprenta, es responsable de los escritos  
que en ella se publican, y como estimo en  
mucho mi tranquilidad,—único bien posi-  
tivo de la vida,—he dado órden al regente de  
la imprenta para que el presente número  
del "Juicio" sea el último que se publique  
en esta oficina. Con este paso pierdo de  
ganar 250 pesos mensuales pagados con pun-  
tualidad. Pobre como soy, hago este sa-  
crificio, porque felizmente no soy apegado  
al dinero que desprecio, si al ganarlo legal-  
mente he de ser el blanco de hablillas injus-  
tas y temerarias.

Un impresor al ejercer su profesion, copia  
los pensamientos de otros y no participa de  
las ideas ajenas, porque es de suponer que  
las tenga propias.

Sirva esto de regla para cuando quieran  
tomar por blanco á

*Francisco Ibañez.*

**Judicial.**—De órden del Sr. Juez de I.  
Instancia D. D. Juan Nepomuceno Pastor  
se ha ordenado se saque á público remate una  
casa situada en el barrio de Teatinos de la pro-  
piedad de Doña Margarita Quiroz, por la eje-  
cucion que en su contra sigue el Sr. Canónigo  
D. D. Agustín Benavides como guardador tes-  
tamentario del menor D. Tomas Abel de la Cu-  
ba, por cobro de pesos. Dicha casa se halla ta-  
sada en 1,506 pesos 1 r. y se ha señalado para  
la subasta el día 10 del entrante mes de Julio.  
Las personas que quieran hacer postura pue-  
den ocurrir á la oficina del que suscribe el día  
citado á las 12.—Arequipa, Junio 19 de 1868.

*Andrés Herrera.*

IMPRESA DE FRANCISCO IBAÑEZ  
Calle del Clavel número 93.